

THE SPIRITUAL MISSION OF THE AMERICAS

Anthroposophical Conference
July 31st - August 6th 1999
San Diego California

Workshop: The calendar of the soul
Taller: Calendario del Alma

Nos hemos reunido en este congreso bajo el lema de una profecía nativa indígena que alude al tiempo en que el águila del norte volaría junto al cóndor del sur. Si esto fallare Madre Tierra ha de perecer.

Águila y cóndor, emblemas solares desde culturas remotas, son aves hermanas presentes hasta hoy.

En la obra de Rudolf Steiner se diseña con reiterada claridad la corriente del devenir de la humanidad que sigue su camino de oriente a occidente en la época postatlante. Desde los principios de todos los principios rigen a la humanidad tres entidades de alta jerarquía profundamente polarizadas: Cristo, Lucifer y Ahriman. Todos conocemos la encarnación del Cristo en Jesús en Jerusalén (casi EUROPA). De R. Steiner sabemos que Lucifer se encarnó en un sabio en ASIA y que Ahriman encarnará "en no lejano tiempo" en AMERICA.

Visualicemos nuestro mundo ahora en 1998-99, siendo 1998 tres veces la suma del número 666, la cifra de Ahriman. Él actuó en la época del año 666 en Gondishapur sobre los pensamientos humanos, en la del 1332 a través de Felipe el Hermoso en el sacrificio de los Templarios sobre el sentir de los corazones, en la del 1998 se puede ver a mi parecer la mano de Ahriman en las guerras mundiales de este siglo hasta la reciente de los Balcanes, paralizando la voluntad.

También sabemos de R. Steiner que en el año 33 hubo dos crucificaciones trascendentales para la tierra y la humanidad: la de Jesu-Cristo en el Gólgota y la del Gran Mago Negro en los antiguos misterios mexicanos. Dos muertes misteriosas absolutamente opuestas. Jesu-Cristo fue clavado en la cruz ante todo el mundo por su libre voluntad cósmica y solar por sacerdotes ahrimánicos. El Gran Mago Negro, siempre según R. Steiner, fue crucificado ocultamente, cabeza abajo, por el Gran Iniciado Solar que lo había perseguido durante tres años. Se puede suponer que este acto contó con la conciencia presente del espíritu del Cristo. Es muy difícil encontrar huellas de este acontecer.

Antroposofía nos descubre la particularidad de las razas saturninas indígenas del triple continente americano. Se conocen sus antiguos hábitos culturales y los que se proyectan hasta el presente. En el norte se venera el águila, el cóndor en el sur, aves tan hermanas como diferentes. El cóndor es un ave pesado que necesita determinada coyuntura entre el calor solar y vientos ascendentes para poder desplegar sus enormes alas en majestuoso vuelo pero en pocos segundos se abalanza sobre su presa detectada con aguda mirada. El águila, sin embargo, se eleva por su propio esfuerzo a planear libremente entre sol y viento. El cóndor es ave de corroña, el águila de